



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Reflexiones sobre el abordaje metodológico de los estudios de caso desde la comunicación social. Primeras lecturas y escrituras sobre los diálogos entre presente y pasado laboral en la calle Nueva York (Berisso) (2016-1907)

Daniela Venturuzzo

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Reflexiones sobre el abordaje metodológico de los estudios de caso desde la comunicación social. Primeras lecturas y escrituras sobre los diálogos entre presente y pasado laboral en la calle Nueva York (Berisso) (2016-1907)

Daniela Venturuzzo

dventuruzzo@hotmail.com

Comisión de Investigaciones Científicas
Centro de Investigación en Lectura y Escritura
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata

El presente trabajo busca generar una lectura y una escritura sobre los diálogos entre el pasado y el presente productivo del barrio Nueva York de Berisso en el período 1907-2016. Este esfuerzo comenzó en el año 2014 cuando ingresé al Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y se acentuó meses después con el ingreso a la Beca de Estudio de la Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires.

Para ese momento, ya conocía el territorio y a la mayoría de sus actores y realidades producto de dos años de participación como tallerista en el Centro Cultural Mansión Obrera, ubicado en el Pasaje Wilde – situado en el centro de la calle Nueva York -.

En este marco, a la hora de elegir el encuadre teórico-metodológico con el que abordaría la investigación, opté en ese entonces, por un enfoque metodológico de corte cualitativo y un andamiaje teórico que retomaba a los estudios culturales latinoamericanos y a sus diálogos con la lingüística, más específicamente con el

modelo de Análisis Crítico del Discurso (ACD) de Teun Van Dijk. Las técnicas que me propuse utilizar fueron, sobre todo, entrevistas cualitativas en profundidad, relevamiento documental, observaciones y sistematizaciones. Todos los datos que de allí surgieran serían trabajados bajo una matriz de análisis discursivo.

Sobre esta base comencé la búsqueda de material documental sobre el pasado y el presente productivo del lugar. A su vez, realicé un mapeo de espacios y actores y una indagación sobre las formas de nombrar el territorio desde lo mediático y lo estatal. Ya con esto, le realicé una entrevista a una actual tallerista del Centro Cultural Mansión Obrera y a los representantes sindicales de los trabajadores de la Nueva Terminal de Contenedores emplazada en el Barrio. El siguiente paso fue volver a caminar nuevamente los adoquines de la Nueva York, preguntando, leyendo, mirando, haciendo foco, sobre todo en el presente laboral de los sujetos que ahí habitan, la mayoría trabajadores precarizados o desempleados. La idea de acercarme al territorio tenía como fin, sobre todo, realizar entrevistas a los sujetos que allí habitan.

En la búsqueda de la palabra de los/as vecinos/as intervinieron diversos factores que me llevaron a reformular la estrategia de recolección de datos. La dinámica de las relaciones que se tejen entre los sujetos que no viven en el barrio y los que sí lo hacen es compleja y requiere de tiempo para establecer el lazo de confianza y cariño necesario para que los/as habitantes estén dispuestos/as a hacer lo que ellos/as consideran como un esfuerzo por el otro, que es brindar su testimonio. Esto se da sobre todo, por un desconocimiento por parte de ellos/as del ámbito académico universitario que hace que el pedido se viva como un elemento sospechoso o sin sentido.

La calle Nueva York es como una gran casa con paredes muy gruesas. Allí, las fronteras son simbólicas y poder atravesarlas conlleva una trayectoria de presencia y lazos que implican un tiempo que no es sólo del sujeto que investiga sino también de los sujetos a investigar. Respetando esto, la lectura que se presenta a continuación buscará dar cuenta de los primeros diálogos sobre el presente y el pasado laboral en el territorio, que surgieron al enfrentarme a los datos recolectados con las técnicas antes mencionadas e incorpora a su vez, entrevistas realizadas en 2010 a adultos mayores de Barrio – hoy ya fallecidos- en el marco de un taller de memoria barrial del que formé parte, y elementos surgidos de observaciones y charlas informales con los vecinos/as.

Presente/trabajo/pasado

El Partido de Berisso, ubicado al noreste de la provincia de Buenos Aires, posee una superficie de 135 Km² y limita con los municipios de La Plata, Ensenada y Magdalena y con el Río de la Plata (CIC-LINTA, 2008). Según el Censo de 2010, habitan en el Municipio 89.070 personas. De ellas 45.596, son mujeres y 43.474, varones (Indec, 2015).

La notable biodiversidad del territorio está íntimamente relacionada a su conformación como espacio social. La llegada de sus primeros/as habitantes se remonta al año 1871, cuando Juan Berisso instaló un saladero en el actual centro cívico de la Ciudad (ubicado sobre la calle Montevideo y 10). A diferencia del municipio de Ensenada, creado a partir de actividades portuarias, y de La Plata, diseñada con fines políticos, Berisso nació marcado por la actividad industrial.

En 1879, Juan Berisso inaugura un segundo saladero, el "San Luis". Estos emprendimientos dieron lugar a los primeros asentamientos urbanos.

Luego de la muerte de Berisso, en 1883, la industria saladeril terminó rápidamente a partir de la inauguración en 1904 de la compañía La Plata Cold Storage Company Limited, la cual se situó en los terrenos aledaños al canal central del puerto.

En 1907 el establecimiento, que recién cambiará su nombre en 1916, fue adquirido por la empresa norteamericana Swift, convirtiéndose en el frigorífico más importante de la Argentina y generando una importante demanda de mano de obra en una época de gran conflictividad en tierras europeas.

Así, muchos/as inmigrantes de distintas partes del mundo, llegaron a Berisso y se instalaron en las tierras que rodeaban a la planta frigorífica. Esta población, sumada a la ya asentada por causa de los saladeros, produjo un importante incremento demográfico en el lugar.

En 1915, y por la demanda de alimentos producto del desarrollo de la Primera Guerra Mundial, abrió sus puertas un segundo frigorífico, el Armour, también de capitales estadounidenses.

El listado de las grandes industrias presentes en la región se completa con la apertura en 1922 de los Yacimientos Petrolíferos del Estado (Iucci, 2003).

El crecimiento industrial generó una espectacular demanda de mano de obra que derivó en el acelerado crecimiento del Municipio. Así, para 1914, la población ya alcanzaba a 8.847 personas de las cuales el 30 por ciento de ellas eran de otras

nacionalidades. En 1947 la población era de 33.970 habitantes, de los cuales 9.853 eran extranjeros (Municipalidad de Berisso, 2016).

Muchos/as de estos/as obreros/as se asentaron en los terrenos lindantes a los frigoríficos. El trazado urbano se dio de manera irregular, más por uso que por diagramación. La calle que se desprendió de la avenida Montevideo como forma de entrada a los frigoríficos fue nombrada "Nueva York" y se extendió por las seis cuadras que actualmente sigue ocupando (de Montevideo hasta Alsina). Este dato, resulta un valioso antecedente en relación a las formas de nombrar el espacio, ya que implica que desde sus inicios el significativo que la evoca se relaciona con los dueños de los emprendimientos que allí se desarrollaban.

La industria frigorífica tuvo su pico productivo en los años '30. En 1935, los operarios llegaban a 6.500, de los cuales un tercio eran mujeres. En 1947 sumaban 11.500, en una población de 34.000 (Municipalidad de Berisso, 2016).

Esta gran cantidad de obreros/as, se instalaron en el territorio de manera precaria, ya sea en casas de chapa o madera o en grandes caserones conocidos como conventillos. En la época de los frigoríficos, casi ninguno de los/as trabajadores/as eran dueños/as de alguna propiedad del Barrio. La mayoría de ellas, estaban en manos de medianos comerciantes relacionados a los altos cargos de las empresas.

Los vínculos entre la clase obrera y los dueños de los medios de producción eran muy conflictivos. Según el libro *A New Economic History of Argentina*:

"(...) la relación entre los trabajadores y los frigoríficos estaba plagada de conflictos (...) Entre 1907 y 1930, el 80 por ciento de los trabajadores del Swift tenían períodos de empleo de menos de un año, a pesar de que muchos de ellos habían trabajado en la firma anteriormente. (...) Inferimos que los trabajadores podían ser despedidos y recontratados" (Paolera y Taylor, 2003: 128).

El auge de los movimientos obreros tuvo su momento de mayor visibilidad social en el marco de los sucesos del 17 de octubre de 1945, siendo la de la calle Nueva York la primera columna de obreros/as que inició su marcha hacia Plaza de Mayo para pedir por la liberación del General Perón.

La desaparición definitiva de la industria frigorífica en Berisso tuvo lugar el año 1983 cuando el Swift dio de baja su planta. 14 años antes, en 1969 había sucedido lo mismo con el Armour.

Las causas del cierre de los frigoríficos fueron varias. Entre ellas pueden mencionarse la baja de la demanda de carne del exterior y el historial de conflictividad obrera que fue aumentando a lo largo de la primera mitad del siglo XX y se radicalizó con la seguidilla de dictaduras que siguieron luego de la autoproclamada Revolución Libertadora.

Al cierre de los frigoríficos se le sumó en los años 90 la privatización de YPF y los despidos masivos que con ella sucedieron. Así, el problema principal de la Región comenzó a ser el desempleo. En la calle Nueva York esta realidad produjo un cambio importante en relación a los habitantes: la mayoría de los negocios cerraron sus persianas y muchos de los/as trabajadores/as que allí vivían dejaron el territorio en búsqueda de nuevas oportunidades.

Esta cantidad de propiedades vacías, sin embargo, resultaron una oportunidad para sectores desempleados que no tenían dónde vivir y no podían costear un alquiler. Así, la conformación laboral del barrio desde mediados de los 80 hasta hoy se compone de ex trabajadores/as de los frigoríficos, en su mayoría jubilados/as, y trabajadores/as precarizados/as (personal de limpieza y de la construcción). A su vez, alrededor de 20 habitantes trabajan en una cooperativa del Plan Argentina Trabaja, dependiente del Gobierno Nacional y ejecutada por el Gobierno Municipal.

Según Alida Dagnino, tallerista del Centro Cultural Mansión Obrera:

“En la Nueva York circula eso de que no hay que ser vago, que hay que laburar. Hay mucho UOCRA. A varios de los jóvenes que están en el barrio sus padres les consiguen alguna changa o capacitaciones técnicas que son pagas. La mayoría de los que trabajan en eso son varones”.

En relación al trabajo de las mujeres, sostiene que:

“Hay mujeres amas de casas pero también hay muchas que salen a laburar de cualquier cosa: en cooperativas, en guarderías, haciendo trámites. También la mujer está muy presente en los comercios. La mayoría tienen muchos hijos. También se dedican bastante a tareas de limpieza en casas o a cuidar chicos”.

En 2005 la calle Nueva York fue declarada lugar histórico nacional por el decreto 735/2005¹, sin embargo, esta medida no implicó la reparación y conservación de los edificios del territorio. En 2015, el Diario Hoy de la ciudad de La Plata, dio a conocer que en los últimos años, el Estado sólo invirtió en el readoquinado y en algunas obras

¹ El Decreto 735/2005, firmado por el ex presidente Néstor Kirchner y publicado en el Boletín Oficial el 28 de junio de 2005, declara lugar histórico nacional a la calle Nueva York, en la ciudad de Berisso, desde la calle Valparaíso hasta la calle Alsina, eje principal del sitio comprendido entre el dock central y el canal Este de Puerto de La Plata. Legislación disponible en: <http://goo.gl/vBjhdT>

menores en la Escuela N° 9. A su vez, la nota destaca que varias casas corren riesgo de derrumbe y ni siquiera tienen acceso a la red cloacal (Diario Hoy, 2015).

En 2008, se instala en el barrio la Nueva Terminal de Contenedores Tec-Plata, el emprendimiento portuario más grande de la historia argentina.

Tec-Plata se proyectó en base a una inminente crisis de capacidad en la Terminal de Dock Sud y agrega una importante capacidad de depósito -del orden de 500.000 TEUs²- (Informe del Banco Mundial, 2010).

La construcción de la obra portuaria más importante de Latinoamérica fue realizada en conjunto por los gobiernos nacional, provincial y municipal, y su concesión fue entregada por 30 años al grupo International Container Terminal Services Inc. (ICTSI) (Municipalidad de Berisso, 2014).

La Terminal, ubicada en la finalización de la calle Nueva York, tiene construido más de 5.000 m² de edificios entre los que pueden nombrarse talleres de reparación, áreas para aduana, prefectura y caminos de acceso. Su construcción demandó una inversión de 415 millones de dólares (Revista Vial, 2014). De funcionar plenamente, el emprendimiento sería capaz de generar 500 empleos directos y otros 500 correspondientes a personal de los organismos de control. Además se estima que generará alrededor de 2 mil empleos indirectos (Municipalidad de Berisso, 2014).

Tec-Plata fue inaugurada en el año 2014 pero hasta el momento no ha logrado que los contenedores dejen de llegar a la terminal de Dock Sud para instalarse en el Berisso. Durante 2015, mediante observaciones en el barrio y charlas informales pude ver un recurrente malestar en torno a la instalación de Tec-Plata en el territorio sostenido por la eliminación de los espacios verdes del barrio, los cuales fueron utilizados por el emprendimiento para sus instalaciones. Asimismo, todos los/as habitantes consultados se mostraron molestos/as porque el emprendimiento bloqueó la salida del barrio al río, al que muchos lugareños/as se acercaban a pescar antes de que las tierras fueran cedidas para la construcción.

A principios de 2016, en el marco del cambio de gobierno nacional, provincial y municipal, la empresa despidió al 90% de su planta (más de 100 trabajadores).

El conflicto sindical generó una importante organización de los trabajadores despedidos (hombres, en su totalidad) y creó a su vez lo que fue el primer vínculo directo entre los empleados de Tec-plata y los habitantes del Barrio.

² La unidad de medida TEU (acrónimo de "Twenty-feet Equivalent Unit") toma como referencia la capacidad de un contenedor de 20 pies cuyas dimensiones son: 6,096 metros de largo x 2,438 metros de ancho x 2,591 metros de alto. El peso máximo de la carga en su interior es de 28.230 Kilogramos.

La instalación de la Terminal en el Barrio generó también incertidumbre en relación a la venta de propiedades. En su etapa constructiva corrió en el territorio un fuerte rumor que aseguraba que Tec-Plata estaba contactando a los propietarios de las casas ocupadas del Barrio para hacerles una oferta de compra con el objetivo de ampliar las instalaciones. Más allá de que esto nunca sucedió, el dato, que generó angustia en varias familias, permite dar cuenta de la falta de certezas en temas habitacionales que afecta a la mayoría de la población de la calle Nueva York.

Por otro lado, el emprendimiento produjo en su etapa constructiva una importante expectativa laboral en una población ansiosa por empleo formal. Sin embargo, como explican Patricio Iveli y Alejandro Logran, delegados sindicales de Tec-Plata, los trabajadores fueron seleccionados por una consultora privada y la inscripción se realizó sólo por internet. El 85% de los trabajadores incorporados pertenecen a la zona de Berisso y Ensenada aunque hay gente de La Plata y de Zona Sur. Sin embargo, no hay empleados del barrio. Iveli recuerda que miembros de la empresa expresaron que los habitantes de la Nueva York necesitaban el trabajo y ellos "buscaban otro perfil"³. El conflicto sindical de Tec-Plata terminó el 21 de mayo de 2016 cuando se firmó un acta de reincorporación de los trabajadores hasta el 31 de enero de 2017. Si bien esto resultó un avance, los empleados siguen a la espera de que la empresa firme un convenio con alguna línea naviera para poder pelear así un convenio colectivo de trabajo que regule las condiciones laborales.

La instalación de la Terminal activó en el discurso estatal el uso del barrio como significativo vinculado al trabajo en la Región, recuperando la experiencia frigorífica. En la reinauguración del Club Zona Nacional, el ex intendente del Municipio, Enrique Slezack, expresó: "(...) Este es el resultado de algo mucho más grande. Se podría haber refaccionado, pero esto es parte de un proyecto mayor. En esta zona va a pasar eso y con la Terminal la Nueva York va a volver a vivir" (El Mundo de Berisso, 2009). Al igual que el discurso estatal, los medios de comunicación masivos, al referirse al barrio Nueva York, oponen la idea de un pasado de esplendor barrial, relacionado con la época de funcionamiento de los Frigoríficos Swift y Armour, y un presente de "abandono". Ejemplo de esto es el informe emitido por el canal América en su noticiero central del 1 de octubre de 2015 el cual hace foco en las carencias habitacionales (falta de cloacas, veredas rotas) actuales en oposición al "bienestar" del tiempo en el cual trabajaban en el lugar más de 17.000 personas⁴.

³ Ver entrevista a Patricio Iveli y Alejandro Logran en: <http://bit.ly/1TIUwCY>

⁴ Ver informe de América en: <http://bit.ly/1TIUwCY>

Las conversaciones informales con los/as habitantes del barrio revelan posiciones similares en relación a las formas de percibir el trabajo en el territorio en diálogo con el pasado. La mayoría de ellos/as y de los/as integrantes de los espacios y organizaciones territoriales, rescatan un presente barrial donde es la clase trabajadora la garante del sostenimiento del patrimonio histórico y cultural de la calle Nueva York. Todos los lazos tejidos luego del cierre de los frigoríficos no pudieron ser observados en ninguna de las notas y los decretos analizados. Este silenciamiento por parte de los sectores hegemónicos en el cual reparé durante mi práctica de recolección de datos dio lugar a una serie de reflexiones en relación la incapacidad de analizar la temática desde el planteo inicial. Sobre estos debates internos trabaja el siguiente apartado.

Más allá de la estructura

Si bien el primer planteamiento metodológico me resultó útil a la hora de recabar la información, fui notando que a medida que avanzaba, mi interpretación sobre el trabajo en el territorio y la forma de significarlo por parte de los/as habitantes, los medios, el Estado y las organizaciones que en él se emplazan, no coincidía con mi propuesta inicial. La gran diferencia presente entre las maneras de representar el trabajo en el Barrio estaban atravesadas fuertemente por disputas en relación a las formas de nombrar el presente laboral del espacio, las cuales diferían considerablemente de acuerdo al lugar que cada sujeto ocupaba en las jerarquías discursivas (y materiales) de lo social.

Así, pude ver que los medios de comunicación y el Estado, nombraban al Barrio como un territorio "abandonado", desapareciendo de ese discurso a los/as habitantes actuales del territorio. Esa lógica discursiva me resultó sumamente violenta y esa sensación, instituida en la práctica misma de la investigación, produjo un posicionamiento político en relación a la forma de análisis de los datos que generó una serie de cuestionamientos, no sólo en base a lo teórico y lo metodológico sino a la finalidad política de mi producción de conocimiento académico.

Mi primera propuesta, estaba estrechamente ligada a una visión objetiva de la investigación que no tomaba en cuenta los vacíos interpretativos que la propia práctica instituye. Este proceso es común a la mayoría de los proyectos de investigación, que plantean un diseño apriorístico que va cambiando sobre la marcha de acuerdo a las incapacidades del método de resolver lo contingente. Sin embargo, mi incomodidad

principal radicaba en la incapacidad del saber científico de ser sincero en relación a la construcción del conocimiento. Esa pretensión de saber a priori es un mecanismo sutil pero pernicioso de negación de las disrupciones que produce la práctica de la investigación en el sujeto que investiga, proceso que es indisoluble a la construcción del conocimiento desde la comunicación si entendemos que nuestra disciplina es una práctica en sí misma. Sobre esta base creí necesario dar la discusión en el campo sobre la política de lo epistemológico, entendiendo la falta de una perspectiva en mi proceso de investigación que contemple la importancia de la contingencia en el modelo interpretativo y analítico. En este camino di con las vertientes posestructuralistas y descubrí en sus planteamientos una manera de abordar el estudio del lenguaje que incluía al vacío como constitutivo en el discurso.

Para el posestructuralismo, el lenguaje es una institución que media con lo real, generando realidades múltiples que responden a intencionalidades de desarrollo de deseos. Por lo tanto, la disputa por el poder de nombrar y los mecanismos de construcción de realidades se convierte en un tema central en materia política.

Algunas (re)posiciones teórico-metodológicas

El pionero de esta forma de pensar el discurso fue el psicoanalista francés Jacques Lacan, una figura poco explorada desde el campo de la comunicación social. Buscando antecedentes de la lectura de la teoría lacaniana en las escuelas de comunicación de Argentina, he visto el amplio desarrollo teórico de Sergio Caletti, Natalia Romé y su equipo, que desde la Universidad de Buenos Aires (UBA) retoman los planteamientos del psicoanálisis y la lectura que de él hace Louis Althusser para aplicarlo al análisis de subjetividades políticas, entre otras temáticas.

Más allá de nuestra disciplina, los aportes lacanianos fueron retomados por varios/as académicos/as contemporáneos preocupados/as por el poder, la dominación y los procesos de emancipación de los sujetos. La mayoría de los/as intelectuales que trabajan sobre estas temáticas son incluidos en el postestructuralismo, una corriente que aborda principalmente las relaciones entre el saber y el poder en el lenguaje y que surge como una revisión del estructuralismo luego de los sucesos del Mayo Francés. Este enfoque, resulta de mucha utilidad para abordar los cuestionamientos metodológicos mencionados anteriormente ya que propone un método de investigación basado en la lectura del que poco se ha escrito en el campo académico. Dice Judith

Butler, filósofa postestructuralista, en una entrevista con el costarricense Camilo Retana:

“Lo que traigo de la teoría literaria es una práctica de lectura. Para mí es importante encontrar una práctica de lectura que funcione con un texto específico o con una cultura en particular, o con objetos seleccionados o con instituciones políticas. Cómo leer, es mi pregunta, no cuál método usar. Creo que alguna gente que usa métodos, elige una metodología y luego la aplica sobre el objeto pero creo que eso es ser insensible con el objeto, en la forma en que debe existir más apertura a la pregunta: ¿qué tipos de lectura son necesarias en relación con este problema? ¿Cuáles son los discursos dominantes? ¿Cómo es que se construye el objeto? ¿Cómo debería leer la forma en que estos discursos operan? ¿Qué excluyen? ¿Qué producen? Por eso creo que estoy constantemente leyendo discursos dominantes y viendo cómo operan sobre los objetos y preguntándome cómo releer esas prácticas para construir el mundo de manera diferente” (Universidad de Costa Rica, 2015).

No sólo Butler trabaja la idea de la lectura como método, también la teoría lacaniana basa su modo de interpretar la práctica psicoanalítica desde esta perspectiva. Así lo explica Carlos Dante García retomando a Jacques-Alain Miller, discípulo de Lacan:

“Renovar el sentido de la función de la lectura es algo realizado y propuesto por Lacan en lo que Miller denominó su última enseñanza y refiere a buscar nuevos recursos para nominar lo ilegible” (García, 2013).

A su vez, a la lectura, el psicoanálisis lacaniano agrega la idea de una escritura. Dice Miller: “(...) el trabajo del psicoanálisis consiste en un desciframiento; para Lacan, se trata de una escritura: se va escribiendo (Miller, 2002).

Y agrega Margarita Noriega García:

“Si algo puede introducirnos en la dimensión de lo escrito como tal, es el percatarnos de que el significado no tiene nada que ver con los oídos, sino sólo con la lectura, la lectura de lo que uno escucha del significante” (Noriega García 2009).

Todos estos aportes me sirvieron para comenzar a trabajar la idea de la **lecto-escritura como método**, entendiendo la necesidad de **incorporar** las influencias que **la contingencia de la práctica** y su diálogo con **la subjetividad del investigador** generan **en la producción del conocimiento académico**.

La lectoescritura implica un proceso que comienza con un supuesto que sirve como el motor necesario para acercarse al campo. En términos tradicionales, este momento

refiere al enfoque metodológico que es elegido en la formulación del proyecto ya sea cualitativo, cuantitativo o mixto.

Con este a priori, el investigador se encuentra con el otro, que en los estudios de la comunicación social es inevitablemente un sujeto y como tal aparece siempre como extraño, como traumático. Así, comienza un proceso donde el sujeto investigador va a recurrir a todas las cadenas significantes que lo habitan para poder explicar esa realidad, parcializada por la incapacidad de nombrar lo real, la falta. Ese juego de enfrentarse a una codificación y darle un sentido conceptual, es lo que entiendo como **lectura**. Esa lectura es la que va a llamar a la teoría y también la que lo hará con las herramientas metodológicas, recurriendo a un dispositivo diseñado específicamente para nombrar esa práctica contingente.

Este proceso, cuyo tiempo es el de la práctica⁵, es constitutivo de la práctica de producción científica sobre todo para los investigadores en ciencias sociales que actúan siempre sobre un proceso, inasible y dinámico, y no sobre un objeto estático. La lecto-escritura trabaja sobre esto proponiendo un abordaje heterogéneo para un mundo cada vez más grande y diverso y por lo tanto, complejo en términos de codificaciones. Los/as comunicadores, expertos/as en la relación entre uno/s y el otro/s, cargan con esta forma de abordaje de la práctica desde sus comienzos, aunque no sin fuertes debates internos. Esto explica el carácter ecléctico de los estudios de comunicación: no hay herramientas universales porque no hay sujetos ni situaciones que excluyan las contingencias.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, lo que complementa la metáfora de la lectura es la **escritura**, que nombra a aquel proceso de materialización de la lectura propia del investigador/a y que es también el momento necesario para que la comunicación exista más allá de la interpretación.

La escritura es el diálogo entre la estructura para la que el sujeto investigador habla (la academia) y la estructura que el otro le impuso. Un momento que representa la mediación, la inscripción del silencio en el habla y también el mecanismo mediante el cual se incorpora a ese otro antes desconocido a la cadena de significación de la academia, a sus tiempos teóricos, a sus debates y a sus disputas políticas por los modos de simbolizar lo real .

⁵ El sociólogo Pierre Bourdieu trabaja el tiempo de la práctica en su libro "El sentido práctico". Allí, explica que como la ciencia está destemporalizada tiende a olvidar el tiempo de la práctica y advierte que esto es un grave error porque la situación de la práctica es constitutiva de su sentido (Bourdieu, 1991).

Bibliografía

- CALETTI, S., coord. (2011). *Sujeto, política, psicoanálisis. Discusiones althusserianas con Lacan, Foucault, Laclau, Butler y Zizek*. Prometeo, Buenos Aires.
- CALETTI, S. y ROMÉ, N. Comps. (2011) *La intervención de Althusser. Revisiones y debates*, Prometeo, Buenos Aires.
- CIC- LINTA (2008): "Plan de manejo y gestión patrimonial Sector urbano comprendido por la calle Nueva York y la Avenida Montevideo entre calles Nueva York y 11, Berisso". Disponible en: <http://bit.ly/1Ug1P4s> Fecha de consulta: 24/05/2016
- GARCÍA, C. D. (2013). "El deseo de analista y la lectura". Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Disponible en: <http://bit.ly/1TISMk3> Fecha de consulta: 30/05/2016
- IUCCI, M. J. (2003). *El camino de la política: Trayectoria de una política pública y prácticas de gestión en el Municipio de Berisso. El caso del Parque Industrial*. Disponible en <http://goo.gl/a8N56k> Fecha de consulta: 23/06/14.
- JAMES, D. (1987). *17 y 18 de octubre de 1945: El peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina*. En: Desarrollo económico, vol. 27 (107) pp. 82-129. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3467059>
- JAMES, D. (2004). *Doña María: historia de vida, memoria e identidad política* (1era. Ed.). Buenos Aires: Manantial.
- LACAN, J. (1966). *Breve discurso en la O.R.T.F.* Disponible en: <http://bit.ly/1pobP42>
- LACAN, J. (1953). Conferencia pronunciada en ocasión de la fundación de la Sociedad Francesa de Psicoanálisis, constituida por el grupo (Lagache, Dolto, J.L., J. Favez-Boutonier y B. Reverchon-Jouve) que se separa de la Sociedad Psicoanalítica de París. Disponible en: <http://goo.gl/ICNNkB> Fecha de consulta: 19/10/2015.
- LACAN, J. (1988). El Seminario de Jacques Lacan (1954-1955). Libro II: *El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Paidós, Buenos Aires.
- LACAN, J. (1964). El Seminario. Libro XI. *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires.
- LACAN, J.(1992). *El Seminario, libro XVII: El reverso del psicoanálisis (1969-70)* , Paidós, Buenos Aires.
- LACAN, J.(2009). *Escritos 1. Siglo XXI, México*.
- LOBATO, M. Z. (1990) "Mujeres en la fábrica. El caso de las Obreras del frigorífico Armour, 1915-1969". ANUARIO del IEHS, V, Tandil.
- MILLER, J. A. (2002): *Qui sont vos psychanalystes?* París: Éditions du Seuil.

MUNICIPALIDAD DE BERISSO (2016): "Fundación de Berisso". <http://bit.ly/25zLkMa>
Fecha de consulta: 27/05/2016

MUNICIPALIDAD DE BERISSO (2014) Disponible en: <http://bit.ly/1O3Rigs> Fecha de consulta: 19/10/2015.

NORIEGA GARCÍA, M. (2009): "Lectura y escritura en psicoanálisis". Revista NODVS, Vol. 1, N° XXVIII.

PAOLERA, G. y TAYLOR, A. (2003): *A New Economic History of Argentina Vol. 1*. Cambridge: Cambridge University Press

REVISTA VIAL (2014): "La terminal de TecPlata es uno de los desarrollos portuarios más grandes de los últimos 100 años en Argentina". Revista Vial, Vol 1. (97)
Disponible en: <http://revistavial.com/index.php/publicaciones/2014/vial-97/item/2148-la-terminal-de-tecplata-en-uno-de-los-desarrollos-portuarios-mas-grandes-de-los-ultimos-100-anos-en-argentina>. Fecha de consulta: 11/05/2015

SAUSSURE, F. (1980). Curso de lingüística general, Losada, Buenos Aires.

SEMENARIO "EL MUNDO DE BERISSO" (2009): "Refacciones para un club con historia".
Disponible en: <http://bit.ly/1P30CML> Fecha de consulta: 25/11/2015

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA (2015/08/25). Violencia, pensamiento y crítica con Judith Butler. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=8sPZE32eCUU&feature=youtu.be>

VITALONE, C. E. y NOVOA FARKAS, M. (2008): "Casas para obreros en Berisso. Influencias de la higiene pública y el urbanismo sanitario (1920 y 1947). VII Jornada "Técnicas de Restauración y Conservación del Patrimonio". La Plata.

WEB OFICIAL DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. Disponible en: <http://bit.ly/20Sgl7A> Fecha de consulta: 26 de mayo de 2016.

WEB OFICIAL DEL DIARIO HOY (2015): "Swar impulsa un plan para recuperar la calle Nueva York". Disponible en: <http://bit.ly/1r2nshM> Fecha de consulta: 01/04/2016